

FIIT +

Soneto

Llegaste Juan Miguel desde muy lejos
cuando todos sentíamos la espera
tañer la piel del alma cancionera
que recitaba con raudales dejos.

Con tu presencia borras los añejos
roces y chispas de la edad primera
en cambio ahora es todo primavera
y el gozo tiende nuevos aparejos.

Llegaste al fin con paz y con sonrisa
para juntos cantar la Santa Misa
confiando por siempre en Dios clemente.

Sé que con mi alegría te recreas
y aunque tal vez a veces no lo creas
te amo con sólo amor benevolente.

Alfredo Rubio de Castarlenas